

Fragmento del “Capítulo 4: Primera Nochebuena montevideana”

José se preocupaba, pero creía que cuando el rey se enterara de las injusticias que sufrían los montevidianos tomaría medidas para que las cosas cambiaran. Porque, por más que pasara el tiempo y la nueva tierra les cambiara algunas costumbres, ellos, los vecinos, seguían siendo tan españoles como siempre.

Finalmente, luego de muchas quejas y reclamos, el rey resolvió dar a Montevideo la categoría de gobernación y en 1750 nombró gobernador a José Joaquín de Viana.

Tiempo después el comercio fue liberado. Entonces sí cambiaron las cosas y Montevideo se convirtió en un puerto de verdad, con buques que entraban trayendo esclavos o mercaderías y salían llevándose cueros.

Toda esa actividad atrajo a nuevos pobladores y, además de las casas que quedaban dentro de las murallas, líneas de ranchos comenzaron a extenderse hacia afuera, mientras muchos se aventuraban a formar estancias para explotar el ganado.

Así, la ciudad llegó a cumplir muchas funciones; por lo menos, tres: por un lado, servía de Fuerte para frenar el avance de los portugueses; por otro, era la base desde la que se iban conquistando más y más tierras hacia adentro; y también, sobre todo, era un puerto formidable que lucharía por ocupar un lugar importante en el comercio de la época.

Esto aumentó la rivalidad con el puerto de Buenos Aires. Y en las reuniones de comerciantes y vecinos o en el interior de las casas, algunos se preguntaban qué pasaría si un día decidieran no hacerle más caso a nadie.

Leo y respondo:

1. ¿Sabía el rey sobre las injusticias que sucedían en Montevideo?
2. ¿Qué resolvió el rey?
3. ¿A quién nombró como gobernador de Montevideo?
4. ¿Qué sucedió al puerto de Montevideo?
5. ¿Qué generó la apertura del puerto?